Yoshua Okón, una década

Luis Carlos Sánchez

En 1994 el artista mexicano Yoshua Okón (Ciudad de México, 1970) fundó La Panadería, un espacio independiente dedicado a la exposición y la discusión de la cultura contemporánea.

Tres años después, en ese mismo lugar, el artista montó una de sus primeras exposiciones titulada A propósito, en colaboración con Miguel Calderón. A poco más de una década de distancia desde el inicio de su labor creativa, el artista hace una pausa y se para a mirar su obra reuniéndola en el catálogo Yoshua Okón-SUBTITLE, que se presenta hoy, a las 19:30 horas, en el Museo de Arte Carrillo Gil (MACG).

Derivado de la exposición SUBTITLE, que Yoshua montó en febrero de 2008 en la Kunsthalle de Munich, Alemania, el tomo incluye una selección de video-instalación realizada entre 1997 y 2007, junto a una introducción a cargo de Uli Aigner, directora del Kunsthalle, así como ensayos críticos de Fernando Castro Flórez (España), Elisabeth Hartung (Alemania) y Úrsula Davila-Villa (México).

Para el creador, reunir en forma de libro el registro de su trabajo representa "de alguna manera mirar hacia atrás, como artista uno siempre está viendo hacia delante donde hay nuevas ideas, fue como poner un freno y hacer un análisis de qué es lo que he estado haciendo, por dónde va y a partir de eso siento que cierro un ciclo", explica en entrevista.

Al término de este proceso creativo, que nunca es progresivo sino que se desarrolla de manera casi circular, "mis ideas y trabajos comenzaron a cambiar, siento que las piezas que estoy haciendo ahora de alguna manera tienen un nivel más estructurado. A diferencia de las primeras que eran deliberadamente accidentadas e inmediatas, ahora tienen un tono distinto y una preocupación formal que no existía, se han vuelto más calculadas, más concertadas".

Desde sus primeros trabajos Okón ha elaborado una serie de experimentos, casi sociológicos cámara en mano, donde mezcla situaciones dramatizadas, documentación de los casos e improvisación con la intención de cuestionar la percepción de la realidad, siempre en contextos sociales.

En trabajos como Oríllese a la orilla (1999), el artista muestra a policías de la ciudad realizando acciones absurdas frente a la cámara, mientras que en Coyotería (2003) aparece un coyote o contrabandista de ilegales a Estados Unidos actuando como si fuera el coyote canino.

Al poner las obras juntas, agrega, "noté que hacia el final de mi trabajo hay producciones más ambiciosas, pero a nivel de contenido es increíble cómo no se nota mucha diferencia, sino que reafirman ciertas preocupaciones que se van esclareciendo a lo largo del tiempo".

Él mismo explica que su obra "es muy performantiva y de alguna manera trata de encontrar estrategias para colocar al espectador en una posición muy activa, donde tiene que llenar ciertos huecos y debe utilizar la imaginación para replantearse muchas ideas en torno a convenciones sociales".

Respecto a la técnica, agrega, "son una especie de híbrido entre el performance, el

video y la instalación. En todos los casos la obra está basada en mostrar situaciones que por lo general ocurren en contextos públicos y que tienen un alto nivel performativo, elementos que yo me encuentro y a través de los cuales desarrollo escenificaciones que tienen una alta improvisación e incertidumbre”.

A partir de la presencia general de su obra, Okón planea una exhibición para agosto de 2009 en el MACG, la presentación de su catálogo es una primera aproximación a diez años de actividad y aunque sólo sabe que la muestra podría llamarse Ventanilla única y que contará con una pieza realizada especialmente para el museo, el proyecto aún está en el proceso de gestación y comenzará en los próximos diez meses.

©Derechos Reservados Periódico Excélsior, S.A. de C.V., 2007. Bucareli No. 1, Col. Centro. C.P. 06000 México, D.F. Tel. + 52 (55) 5128 3000. Diseñado por Excélsior